

## PADERNE (Paderne)

La iglesia parroquial de Paderne se encuentra en la capital municipal, al pie de la carretera, próxima a la casa consistorial.

### *Iglesia de San Xoán*

**N**O HAY NOTICIAS MEDIEVALES sobre la modesta iglesia de San Xoán de Paderne. En el siglo XVII, durante la visita del cardenal del Hoyo, era anexa de Santo Estevo de Quintás y la presentación correspondía al monasterio de Monfero.

El templo consta de una nave y un ábside rectangular de igual anchura, a cuyo testero se adosa una sacristía. Estas dos estancias son totalmente nuevas, pero se reutilizaron sillares románicos, reconocibles tanto por la factura como por las proporciones. En la nave no resulta tan fácil determinar qué porción de muro se corresponde con la obra original. Sus muros están realizados con sillería mezclada con piezas de mampostería. Al igual que ocurría con las paredes de la capilla y la sacristía, se reutilizaron algu-

nos sillares románicos y en la parte intermedia del muro norte hay un fragmento tallado con una sección de arco de medio punto que podría corresponder a varias tipologías de piezas. Este sillar tallado tiene el borde superior partido y, al estar integrado en el muro, no resulta sencillo determinar cuál era su decoración. En el extremo presenta un perfil curvo, relacionable tanto con una ménsula como con un canecillo, ya sea en nacela o en proa, con dos rebajes, como si se tratase de una superposición en forma de placas. Otra opción sería que se tratase de una porción de una saetera de la que sólo se conserva la mitad. Independientemente de qué elemento arquitectónico se trate, en la parte del sillar hay una inscripción o marca lapidaria poco clara por la erosión de la piedra.



Exterior



Canecillo o ménsula empotrada en el muro norte

En el mismo frente se conserva in situ el testimonio de una puerta. Se trata de la parte inferior de unas jambas lisas que fueron cegadas tras inhabilitar el acceso. Desafortunadamente sólo se conservan intactas las tres hiladas inferiores del muro, pero el cierre y la parte media se ha perdido en su totalidad. La puerta era de poca anchura, a juzgar por la distancia entre las jambas.

En la casa rectoral se conserva un canecillo que estaba enterrado en el atrio del templo. Está decorado con una figura masculina sosteniendo su sexo. El bloque de granito en el que fue esculpido es de grano grueso, lo que, unido a la erosión, no permite realizar muchas consideraciones. Otras iglesias cercanas en las que aparecen hombres desnudos en los canecillos son la de San Martiño de Andrade (Pontedeume), San Martiño de Xuvia (Narón) y San Pedro de Filgueira de Barranca (Cesuras). Este último es el más similar al de la iglesia Paderne, pues comparte la actitud onanista.

La presencia de canecillos figurados es propia de edificios románicos previos a la popularización de los aleros con canes geométricos, ya sean en proa, en nacela o modelos más complejos; no obstante también aparecen, en ocasiones, en momentos ya avanzados en un número escaso de canecillos con decoración figurada junto a otros de tipo geométrico, como sucede en Filgueira Barranca. En el caso de Paderne la ménsula con perfil no figurado



Canecillo descontextualizado con figura obscena

y de aspecto geométrico, que está embutida en el muro, parece apuntar en esta dirección. A falta de más elementos decorativos que ayuden a fijar de un modo más preciso una cronología, sólo se puede indicar que podría tener una datación similar a la de Filgueira Barranca, pudiendo encuadrarse en el entorno del año 1200.

En 1963 en el curso de una intervención en la capilla mayor se encontró en el arco triunfal una escultura de bulto redondo que en la actualidad está expuesta en el Museo Arqueológico de A Coruña. Su filiación y su cronología son muy discutidas.

Texto y fotos: AMPF

### Bibliografía

- CALO LOURIDO, F., 1976, pp. 87-96; CARRILLO LISTA, M. P., 2005, pp. 435-437; HOYO, J. del, s. a. (1607), p. 317; RICO FRAGUELA, C., 2007, pp. 23-26; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010g, VII, p. 240; VALES VILLAMARÍN, F., 1964, pp. 349-351; VALES VILLAMARÍN, F., 1994, pp. 79-80.